

# Desarrollo y validación de la Escala de Recursos Potenciales para la Resiliencia para Adolescentes

## Development and validation of Resilience Potential Resources Scale for Adolescents

Blanca Estela Barcelata Eguiarte  
Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM

Raquel Rodríguez Alcántara  
Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM

El objetivo de este estudio fue desarrollar una escala de recursos potenciales para la resiliencia para adolescentes y explorar algunas características psicométricas como validez de contenido, validez de constructo y confiabilidad. Participaron 960 adolescentes de 13 a 18 años de edad ( $M_{edad}=15.04$ ;  $DE=1.453$ ), estudiantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. La validez de contenido se realizó empleando el método por jueces y obteniendo índices *Kappa* satisfactorios. La validez de constructo se evaluó con análisis factorial exploratorio (AFE) con rotación varimax que arrojó ocho factores (varianza=42.15%): Pensamiento positivo, Afrontamiento activo, Afrontamiento de evitación, Apoyo familiar, Apoyo social, Control interno, Espiritualidad, y Control externo. Un análisis factorial confirmatorio (AFC) por medio de método de máxima verosimilitud corroboró la solución de ocho factores mostrando un ajuste aceptable. Las alfas de Cronbach por factor oscilan entre .642 y .746 ( $\alpha_{total}=.915$ ) indicando adecuada consistencia interna. Los parámetros del AFE y del AFC son aceptables e indican que se trata de un modelo complejo multidimensional que corresponde a un constructo complejo como el de la resiliencia. Aunque los datos indican que la escala puede ser útil para evaluar recursos para la resiliencia en adolescentes, se recomienda probar el modelo en otras poblaciones.

*Palabras clave:* adolescencia, resiliencia, afrontamiento, validez, confiabilidad violencia, exposición secundaria a la violencia, cuestionario, validación, factores de riesgo.

The aim of the present study was to develop a scale on potential resources for resilience for adolescents and explore such psychometric characteristics as content validity, construct validity and reliability. Participants were 960 high school students, aged 13 to 18 years ( $M_{age}=15.04$ ,  $SD=1.453$ ) from Mexico City metropolitan area. Content validity, assessed through independent judge ratings yielded satisfactory *Kappa's* indexes. Construct validity was assessed through exploratory factorial analysis (EFA) with varimax rotation yielded eight factors (variance=42.15%): Positive thinking, Active coping, Avoidance coping, Family support, Social Support, Internal control, Spirituality, External control. Confirmatory factor analysis (CFA) through maximum likelihood method confirmed the eight factors model by eliminating 9 items. Data showed an acceptable fit with significant indexes. Cronbach's alpha coefficient values ranging .642 to .746 throughout factors ( $\alpha_{global}=.915$ ). Results in EFA and CFA indicated a multidimensional complex model corresponding to a complex construct as resilience. Although data indicated that the scale is enabling it to evaluate the resilience resources in teenagers, more investigation is needed in order to test the model stability in other populations.

*Keywords:* adolescence, resilience, coping, validity, reliability.

La conceptualización de la adolescencia como etapa tormentosa se ha ido modificando para dar paso a una visión mucho más positiva del desarrollo adolescente, poniéndose especial atención en los aspectos positivos. La perspectiva ecológica-transaccional (E-T) propone que el desarrollo adolescente es el resultado de la interacción recíproca y organización de

sistemas que van de lo individual a lo medioambiental (Cicchetti & Valentino, 2006). Luthar (2006) propone que la resiliencia es un constructo que se refiere a patrones de adaptación positiva en contextos de riesgo, estrés o adversidad. Se reconoce que existen factores a lo largo de dichos sistemas que representan riesgo para el desarrollo de los jóvenes, pero también se

---

El presente estudio fue realizado gracias al financiamiento otorgado por el PAPIIT IN303714-3 de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Autor para correspondencia: Blanca Estela Barcelata Eguiarte, e-mail: [bareg7@hotmail.com](mailto:bareg7@hotmail.com). Planeación, supervisión metodológica del estudio, análisis de datos y participación en la redacción del manuscrito. Raquel Rodríguez Alcántara: [eksoul.rakel@gmail.com](mailto:eksoul.rakel@gmail.com). Levantamiento, captura, colaboración en el análisis de datos y participación en la redacción del manuscrito.

identifican factores denominados protectores ya que implican recursos que pueden contribuir a su adaptación positiva.

Uno de los objetivos de la investigación del enfoque E-T es conocer las diferentes trayectorias del desarrollo durante la adolescencia en función de diversas circunstancias, lo que incluye observar las respuestas adolescentes a situaciones de riesgo o estrés, con el fin de comprender cómo ocurren resultados inesperadamente positivos en algunos o múltiples dominios (O'Dougherty, Masten, & Narayan, 2013). Eacott y Frydenberg (2008) mencionan que un contexto social violento, la pobreza, el maltrato y falta de apoyo familiar, entre otros factores, representan riesgos para los adolescentes lo que puede afectar su salud física y mental, por lo cual enfatizan la importancia del uso de un enfoque orientado a la protección. Se plantea que existen diversos factores individuales y familiares (p.e. sexo, edad, apoyo familiar, nivel socioeconómico) así como factores sociales (p.e. amigos, vecindario o la escuela) que pueden amortiguar el riesgo y contribuir a una adaptación positiva y a la resiliencia (Masten, 2014).

Un factor central en el desarrollo de la resiliencia es el afrontamiento (Rutter, 2007). Existe evidencia del papel mediador que desempeña el afrontamiento entre las experiencias estresantes que vive el adolescente y las consecuencias sobre su salud física y psicológica, en particular cuando el afrontamiento es de aproximación o comprometido (Wadsworth & Compas, 2002, Wadsworth, Raviv, Compas & Connor-Smith, 2005). Se resalta la importancia del control subjetivo y los elementos que lo componen (p.e. locus de control, control percibido, autoeficacia, etcétera) como un recurso en relación con la salud mental, la resiliencia y el afrontamiento en especial en la adolescencia, aún ante dificultades o adversidad (Leontopoulou, 2006; Skinner & Zimmer-Gembeck, 2011).

Con frecuencia se menciona que el pensamiento positivo puede contribuir en la adaptación positiva y resiliencia de los adolescentes (Leary & DeRosier, 2012); incluso hay quienes lo consideran parte del afrontamiento ante los problemas y situaciones de adversidad (Eacott & Frydenberg, 2008), ya que puede influir la manera en que se percibe el entorno, se toman decisiones y generar acciones más exitosas de adaptación. Por otra parte, la espiritualidad y la religión son factores protectores que se asocian con una adaptación positiva y una visión optimista sobre la vida al esperar un mejor resultado a pesar de las situaciones difíciles (Kuperminc, Wilkins, Roche & Álvarez-Jiménez, 2009; Salas-Wright, Olate & Vaughn, 2013). Otros estudios muestran que el apoyo social percibido funciona como un factor protector que contribuye a la reducción de problemas de salud mental, en particular si se trata de la familia y los amigos, ya que actúa como mediador para el manejo de situaciones estresantes de largo plazo (Domínguez, Salas, Contreras & Procidano, 2011; Haroz, Betancourt & Bass, 2013).

Ciertamente la resiliencia involucra la interacción de diferentes variables a lo largo de distintos niveles o sistemas, de ahí que la resiliencia pueda ser medida de diferentes formas siempre y cuando la conceptualización sea congruente con la forma en que se evalúa (Garmezy, 1993). Existen dos enfoques principales que han guiado la investigación: 1. Centrado

en las personas, que concibe a la resiliencia como un conjunto de atributos que se dan de manera "natural", y 2. Centrado en las variables, el cual define la resiliencia como el resultado de la interacción de diferentes factores (Masten, 2001). De acuerdo a Masten (2014) y Luthar (2006), el segundo enfoque conlleva a que la medición de la resiliencia sea compleja ya que parte de los siguientes supuestos: A. Implica la presencia de riesgo, estrés o adversidad significativos; B. Conlleva una adaptación positiva de acuerdo a un grupo de referencia; C. No es directamente observable; D. Pueden existir indicadores para su medición indirecta; E. No es estática, por lo que no es adecuado hacer referencia a características sino a perfiles, que pueden variar en grado; y F. Se refleja en diferentes dominios del desarrollo.

Esto ha generado que existan diferentes medidas para evaluar algunas variables asociadas con la resiliencia a partir de diversos enfoques, sin embargo, la mayor parte se construyeron en otros países y están dirigidas a evaluar adultos. Tal es el caso de la *Connor-Davidson Resilience Scale -CD-RISC-* (Connor & Davidson, 2003) o la *Resilience Scale -RS-* (Wagnild & Young, 1993), ambas desarrolladas con base en un enfoque centrado en las personas. Algunas escalas para adolescentes, por ejemplo, la *Resilience Scale for Adolescents -READ-* (Hjemdal, Friborg, Stiles, Martinussen & Rosenvinge, 2006), fue validada en escolares por Ruvalcaba, Gallegos y Villegas (2014), sin embargo, la estructura factorial mostró tres factores más que la original aunque un análisis factorial confirmatorio probó el modelo original (Cohesión familiar, Competencia personal, Competencia social, Recursos sociales y Orientación a metas), lo que sugiere inestabilidad de la estructura, tal vez, debido a diferencias culturales. Por otro lado, Méndez, Andrade y Peñaloza (2013) adaptaron el *Strengths and Difficulties Questionnaire -SDQ-* (Goodman, 1997), sin embargo, es un instrumento en que solo uno de los factores evalúa aspectos positivos como conducta pro-social, mientras que los cuatro restantes valoran problemas de conducta en preadolescentes.

Las limitaciones que representa adaptar instrumentos desarrollados en otros países y medir un constructo complejo como la resiliencia, ha generado que en México existan otros instrumentos como la Escala de Potencial Resiliente -E-PoRE- (García, García & Rojas, 2013), que aunque considera a la resiliencia como un proceso, está dirigida a adultos a partir de los 18 años. La Escala de Resiliencia Mexicana -RESI-M- (Palomar & Gómez, 2010) se construyó a partir del *CD-RISC* (Connor & Davidson, 2003) y la *Resilience Scale for Adults* (Friborg, Hjemdal, Rosenvinge & Martinussen, 2003) y está orientada a evaluar población general. Por otra parte, el Inventario de Resiliencia (IRES) de Gaxiola, Frias, Hurtado, Salcido y Figueroa (2011) fue elaborado y validado en un grupo de madres en Sonora y está compuesto por 24 reactivos que evalúan diez dimensiones (p.e. Sentido del humor, Orientación a la meta, Empatía, Flexibilidad, Perseverancia) y aunque se reporta su uso con adolescentes de bachillerato (Gaxiola, González, Contreras & Gaxiola, 2012) no se informa sobre sus propiedades psicométricas en dicha población. Son pocos los instrumentos

creados y validados específicamente con población infantil y adolescente como el Cuestionario de Resiliencia para Niños y Adolescentes de González-Arratia (2011), que evalúa características personales como autoestima, creatividad, sentido del humor, optimismo, en población de 7 a 18 años de edad, aunque su estructura sugiere un enfoque centrado en las personas.

Algo en común de estos instrumentos, a excepción del de García et al. (2013) y el de Gaxiola et al. (2011), es que pretenden evaluar directamente la resiliencia. Esto resulta limitado y poco congruente, si se asume que: A. La resiliencia es un proceso que implica la adaptación positiva ante situaciones de riesgo o estrés; B. No se trata de rasgos o características fijas del individuo, en especial en la adolescencia (Masten, 2001) y; C. Se tendría que medir de forma explícita la presencia de riesgo. En suma, dadas las limitaciones y contradicciones teórico-metodológicas que se reflejan en algunos instrumentos mencionados, se consideró importante desarrollar una herramienta para adolescentes mexicanos que permita evaluar algunos factores asociados con la adaptación positiva ante contextos de riesgo en la adolescencia y que retome los testimonios de los propios adolescentes.

El presente instrumento representa una propuesta de medición de recursos potenciales para la resiliencia para adolescentes, válida y confiable, desarrollada con base en el enfoque ecológico-transaccional, que asume que la resiliencia es un proceso dinámico que implica la interacción de diversos factores que se movilizan ante situaciones de riesgo que da como resultado una adaptación positiva (Luthar, 2006; Masten, Burt, Roisman, Obradovic, Long, & Tellegen, 2004). Su propósito es evaluar recursos psicológicos en distintos niveles (personal, familiar y social), que potencialmente pueden ayudar al adolescente a responder y ajustarse de manera positiva a situaciones cotidianas u ordinarias, así como a condiciones de riesgo, estrés y adversidad significativa, lo que permitiría identificar un perfil potencial resiliente más que características de personalidad con implicaciones para la intervención temprana para un desarrollo saludable.

Por lo anterior, los objetivos de este estudio fueron: 1. Construir una escala para evaluar los recursos potenciales para la resiliencia en adolescentes de 13 a 18 años, y 2. Examinar algunas de sus propiedades psicométricas como su validez de contenido, validez de constructo y su consistencia interna. Se llevó a cabo un estudio trasversal de campo, de tipo instrumental (Ato, López, & Benavente, 2013).

## MÉTODO

### Participantes

Participaron un total 960 adolescentes escolares, 498 hombres (51.9%) y 462 mujeres (48.1%) con un rango de edad entre 13 y 18 años ( $M_{edad}=15.04$ ;  $DE=1.453$ ), estudiantes de secundaria (59.4%) y bachillerato (40.6%), elegidos de manera no probabilística de instituciones educativas públicas (80.6%)

y privadas (19.4%) de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

### Instrumento

Se construyó una escala de 86 reactivos Likert con cuatro opciones de respuesta: a) Totalmente en desacuerdo, b) En desacuerdo, c) De acuerdo, d) Totalmente de acuerdo, denominada Escala de Recursos Potenciales para la Resiliencia para Adolescentes (ERPRA) con el objetivo de identificar recursos potenciales para la resiliencia en adolescentes en diferentes dimensiones y niveles.

### Procedimiento

La construcción de la escala para evaluar recursos potenciales para la resiliencia para adolescentes de 13 a 18 años, se llevó a cabo siguiendo los siguientes pasos:

1. Revisión de literatura y análisis de instrumentos. Se revisaron los planteamientos conceptuales y la evidencia empírica de factores asociados a la resiliencia, encontrando evidencia de que el locus de control (Leontopoulou, 2006), la regulación emocional y el control percibido (Skinner & Zimmer-Gembeck, 2011), el pensamiento positivo (Leary & DeRosier, 2012), la espiritualidad (Salas-Wright et al., 2013), el afrontamiento (Eacott & Frydenberg), el apoyo familiar, el apoyo social, de amigos y pares (Dominguez et al., 2011; Haroz et al., 2013), entre otros, contribuyen a la adaptación positiva de los adolescentes, incluso en ambientes de riesgo.
2. Análisis de las respuestas abiertas. Se examinó la información obtenida de las preguntas abiertas del Cuestionario de Sucesos de Vida para Adolescentes (Lucio & Durán, 2003), y la Escala de Afrontamiento para Adolescentes (Frydenberg & Lewis, 2000), adaptada para adolescentes mexicanos y paraguayos por Barcelata, Coppari y Marquez-Caraveo (2014), que exploran formas de afrontamiento.
3. Grupos focales. Se realizaron dos grupos focales con el fin de complementar la información proporcionada a través de las respuestas a las preguntas abiertas, los cuales se llevaron a cabo con adolescentes escolares y de consulta externa de un servicio psicológico, con base en la propuesta de Hamui y Varela (2012), incluyendo en la guía de la entrevista los temas de interés para la construcción de la escala.
4. Elaboración de reactivos. Se elaboraron 86 reactivos a partir de la información proporcionada por los adolescentes y tomando en cuenta los factores reportados por la literatura, que sirvieron de guía para el análisis de contenido por un grupo de expertos.
5. Prueba piloto. Se realizó un piloteo de la escala en un grupo de adolescentes escolares a partir de lo cual se ajustó la redacción de los reactivos y el formato de aplicación.

6. Análisis de contenido. Se distribuyó la escala a 40 expertos para que revisaran la pertinencia de los reactivos y su ubicación en posibles dimensiones.
7. Aplicación final. La versión final de la Escala se aplicó a los alumnos de escuelas de diferentes zonas de la Ciudad de México, previo permiso y consentimiento de las autoridades correspondientes. Se proporcionaron asentimientos y consentimientos informados a los adolescentes y padres, respectivamente, asegurando su participación voluntaria y garantizando la confidencialidad. La aplicación se realizó de manera colectiva en las aulas, en grupos de 30 a 50 adolescentes, con la supervisión de 3 a 4 psicólogos, por grupo.

#### *Análisis de datos*

Se llevó a cabo un análisis de contenido a través del método de expertos. Se evaluó el grado de acuerdo entre jueces a través del índice *Kappa* de Cohen o coeficiente de concordancia, con respecto a la pertinencia de los reactivos para determinar la validez de contenido (Escobar & Cuervo, 2008).

Con el fin de realizar un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) y un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), la muestra total se dividió al azar en dos partes a través del SPSS v21. Con la primera parte (N=472) se valoraron las características de los reactivos y adecuación de los mismos a través de los siguientes indicadores: a) sesgo y curtosis, b) índices *r* producto-momento de Pearson, entre los reactivos, y c) valores *t* de Student para grupos extremos, con base en los cuales se seleccionaron los reactivos para probar la estructura empírica de la escala como parte de los análisis previos recomendados (Lloret et al., 2014). Se llevó a cabo un AFE a través del método de componentes principales (MCP) con rotación varimax, a partir de la revisión previa de la adecuación muestral a través del índice de Kaiser-Meyer-Olkin (*KMO*), así como la prueba de esfericidad de Bartlett como indicadores de la pertinencia de dicho análisis (Ferrando & Anguiano, 2010). Con la segunda parte (N=488) se corrió un AFC para evaluar el ajuste de la estructura de la Escala. Se consideraron como indicadores de ajuste del modelo: los valores  $\chi^2$  (CMIN) y la razón de  $\chi^2$  /grados de libertad (CMNI/DF) como medidas de la parsimonia; el índice de bondad de ajuste (GFI) cuyos valores  $>.90$  indican un buen ajuste; el RMSEA o la raíz cuadrada media del error de la aproximación cuyos valores  $<.08$  indican buen ajuste (óptimos  $<.05$ ); y los índices incrementales como AGFI o índice de bondad de ajuste corregido, el TLI o índice de Tucker-Lewis, y el CFI o índice de bondad de ajuste comparativo, cuyos valores cercanos a 1, indican un ajuste adecuado y de los cuales el último, puede ser un mejor indicador que  $\chi^2$  en muestras con  $N > 200$  (Byrne, 2010; Ullman, 2006).

La confiabilidad se evaluó a través del índice de consistencia interna alfa de Cronbach, tanto para el análisis de reactivos (elemento-escala) y para cada uno de los factores resultantes. Finalmente se corrieron análisis de correlación entre factores y de diferencia de medias por sexo. Los análisis se realizaron con el SPSS y el AMOS v.21.

## RESULTADOS

### Características de las muestras

La muestra total quedó conformada por 960 adolescentes, 498 hombres (51.9%) y 462 mujeres (48.1%), de 13 a 18 años ( $M=15.04$ ;  $DE=.1453$ ); 626 de 13 a 15 años (65.2%) y 334 de 16 a 18 años (34.8%). Se seleccionaron 569 estudiantes de secundarias (59.0 %) y 391 de bachillerato (41.0%), 776 de escuelas públicas (80.6%) y 184 de escuelas privadas (19.4%) ubicadas en distintas zonas del área Metropolitana de la Ciudad de México. La muestra quedó dividida aleatoriamente en dos partes o muestras. La primera muestra (N=472) se integró por 242 hombres (51.3%) y 230 mujeres (48.7%) con edad media de 15.03 ( $DE=.144$ ) y con esta se corrió el AFE. La segunda muestra (N=488) estuvo compuesta por 256 hombres (52.5%) y 232 mujeres (47.5%), con edad promedio de 15.04 ( $DE=.146$ ) y con ella se realizó el AFC.

### Análisis de contenido

Los resultados de la validación por el método de juicio de expertos se obtuvo que 70% de jueces tuvo acuerdo en que el 60.46% de los ítems eran pertinentes y pertenecían a la dimensión correspondiente y determinada con base en la literatura. Los índices de concordancia *Kappa* ( $p=0.05$ ) obtenidos a partir del grado de acuerdo entre jueces por reactivo muestran que 52 de los 86 reactivos obtuvieron valores que van de moderado (.4 a .6) a muy alto (.8 a 1.00), en la ubicación de los reactivos en la dimensión teórica propuesta (Escobar & Cuervo, 2008).

### Análisis de las propiedades y distribución de los reactivos

Los análisis de asimetría y curtosis, muestran que la mayoría de los reactivos (83) se distribuyeron de forma normal con índices dentro del rango de  $\pm 1.5$ . Los coeficientes de correlación resultaron significativos en la mayor parte de reactivos (77) con coeficientes que indican interrelaciones adecuadas ( $r=.238$  a  $.614$ ) dentro del rango establecido (.200 a .800). También se obtuvieron valores *t* significativos ( $p=.05$ ) para la mayor parte de los reactivos (84 de 86). En la Tabla 1 se presentan las características psicométricas de 14 reactivos que no cubrieron por lo menos uno los criterios recomendables para ser incluidos en el AFE: a) sesgo y curtosis entre  $\pm 1.5$ , b) correlaciones con valores  $r=.20$  a  $r=.80$ , y c) valores *t* significativos ( $p=.05$ ). Sin embargo, sólo se omitieron tres reactivos que no cumplieron con dos criterios planteados, ya que los otros criterios de eliminación presentaron valores marginales.

### Análisis de la adecuación muestral y análisis factorial exploratorio

Los índices de Kaiser-Meyer-Olkin y la prueba de esfericidad de Bartlett ( $KMO=.903$ ;  $=10706.738$ ;  $p=.000$ ) indican que la matriz de correlación es adecuada. Se incluyeron 83 reactivos.

Tabla 1.  
Indicadores psicométricos de los reactivos: Sesgo, curtosis, grado de correlación y discriminación (grupos extremos).

Reactivos	Sesgo	Curtosis	Correlación	<i>t</i> de Student
2.Mis papás me quieren y me aceptan	-1.979	3.556	.529**	-9.096**
9.Frecuentemente siento que no tengo control sobre las cosas que me pasan	-.021	-.806	.186**	-4.869**
26.El futuro me parece incierto	-.108	-1.030	.154	-3.177*
34. Cuando estoy bajo presión busco algo para distraerme y tranquilizarme (p.e. oír música, bailar, andar en bici, hacer deporte, ver películas, chatear, etc.)	-1.435	1.580	.399**	-4.401**
41. No hago nada o me olvido de situaciones que no puedo cambiar	-.083	-.950	.163**	-4.601**
47. Cuando tengo un problema no me preocupó porque generalmente todo sale bien	-.069	-.696	-.194**	2.426*
50.Hay personas que se preocupan por mi	-1.411	1.544	.614**	-12.491**
56.Me cuesta trabajo aceptar mis responsabilidades	.132	-.810	.094	-3.694**
59.Tendré éxito si me lo propongo	-1.439	1.614	.557**	-9.405**
61. Me preocupó demasiado por los problemas	.217	-.890	.023	-1.415
62. Cuando no logro lo que quiero me enoja	.166	-1.015	.071	-3.520**
77. Si estoy presionado me duermo para sentirme mejor	.339	-.937	-.042	.124
79. Hay muy pocas cosas importantes que puedo cambiar en mi vida	.223	-.840	.084	-1.972*
86. Cuando tengo una tarea o proyecto difícil en la escuela pienso que después se me ocurrirá algo	-.609	-.332	.239**	-1.952

\*  $p \leq 0,05$ ; \*\*  $p \leq 0,01$

vos en el análisis factorial por componentes principales (MCP) con rotación varimax. Para el análisis se consideraron los reactivos con cargas factoriales mayores o iguales a .40 y con valores Eigen mayores a 1, criterio que agrupó 54 reactivos con cargas de moderadas a altas de .406 a .714, integrados en ocho factores: 1. Pensamiento positivo, 2. Afrontamiento activo, 3. Afrontamiento de evitación, 4. Apoyo familiar; 5. Apoyo Social, 6. Autocontrol, 7. Espiritualidad y 8. Control externo, que explican el 42.15% de la varianza total (Tabla 2).

### Análisis factorial confirmatorio

El ajuste del modelo de ocho factores de la Escala de Recursos para la Resiliencia obtenido con el AFE (54 reactivos) se evaluó a través de un análisis factorial confirmatorio (AFC) utilizando el método de Máxima Verosimilitud (ML) con el programa AMOS v.21 (Arbuckle, 2012). Se asumió un modelo multifactorial y la existencia de ocho variables latentes con covarianzas entre los errores. Todos los índices de ajuste del modelo se encuentran dentro de los márgenes aceptados:  $\chi^2=2138.054$  [(90, N=488),  $p=.01$ ]; GFI=.850; CMIN/DF=1.86; RMSEA=.042 (.02-.08); AGFI=.833; TLI=.844; CFI=.854. Todas las saturaciones factoriales esti-

madas para el modelo resultaron estadísticamente significativas ( $p=.01$ ), apoyando la validez factorial (Kline, 2005). Aunque  $\chi^2$  fue significativa quizá debido al tamaño de la muestra, el CMIN/DF es  $<3$  lo que indica un ajuste aceptable (Ullman, 2006). El RMSEA también es  $<.05$ , confirmando un ajuste adecuado. Asimismo los índices incrementales (AGFI, TLI y CFI) son próximos a 1, aunque marginalmente por debajo de lo recomendado ( $>.90$ ), revelan un ajuste aceptable (Byrne, 2010). El modelo final de 50 reactivos (eliminando cuatro con pesos factoriales bajos en el AFE), mostró un ajuste aceptable (Figura 1).

### Confiabilidad

Los factores y los coeficientes de consistencia interna, así como su definición y número de reactivos se presentan en la tabla 3. Los valores alfa de Cronbach por factor oscilaron entre .642 y .746, los cuales superan el valor medio recomendado de .600 (Tomimbeni, Pérez, & Olaz, 2014), por lo cual, se consideran moderadamente altas, incluida el alfa global de la escala ( $=.915$ ).

Los valores  $r$  (producto-momento de Pearson) indican correlaciones con significancia estadística moderadas a altas entre la mayoría de los factores (Nunnally & Bernstein, 1994).

Tabla 2.  
Matriz de componentes principales con rotación varimax y alfas por reactivo.

Reactivos	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	$\alpha$
59.Tendré éxito si me lo propongo	.636								.907
71.Si me esfuerzo lo suficiente sé que puedo resolver problemas difíciles	.598								.907
76.Hay personas que me hacen sentir valorado(a) e importante	.594								.906
66.Yo puedo superarme	.590								.907
74.Lo que me pase en el futuro depende de mi	.581								.908
67.Cuando tengo un problema pienso que todo va a salir bien	.546								.907
84.Estoy a gusto con mi vida	.545								.907
54.Pienso que me sucederán cosas buenas	.533								.907
65.Me siento valorado(a) y respetado(a) por mi familia (primos, tíos, abuelos, etc.)	.522								.907
60.Cuando tengo un problema pienso que voy a estar bien después	.507								.907
50.Hay personas que se preocupan por mi	.492								.907
45.Si algo me preocupa me concentro para solucionarlo	.466								.907
42.Cuando me va mal en la escuela o saco malas calificaciones pienso que la siguiente vez me irá mejor	.439								.908
57.Cuando algo me sale mal trato de hacerlo nuevamente	.439								.907
83.Soy igual o mejor que otros de mis compañeros	.408								.907
31.Cuando estoy en una situación difícil trato de buscar una solución en lugar de preocuparme		.639							.907
19.Puedo superar cualquier problema		.560							.908
13.Realizo mis actividades diarias aunque esté pasando por un mal momento		.554							.908
29.A pesar de que me encuentre en una situación difícil, puedo salir adelante		.545							.907
33.Considero que puedo manejar las situaciones estresantes que vivo		.526							.907
17.Cuando estoy en una situación difícil trato de ver qué hice mal o en qué me equivoqué		.484							.909
14.Cuando fallo en alguna actividad o deporte trato de practicar más		.448							.909
47.Cuando tengo un problema no me preocupo porque generalmente todo sale bien.		.441							.911
39.Sé qué hacer cuando se presenta un problema		.406							.908
21.La mayor parte del tiempo me siento presionado			.701						.910
24.La mayor parte del tiempo me siento incapaz de enfrentar mis problemas cotidianos			.695						.909
22.Siento que es muy difícil sobrellevar mi vida			.612						.910
25.Cuando me siento muy preocupado(a) o estresado(a) me encierro en mi cuarto			.514						.911

Tabla 2.

Matriz de componentes principales con rotación varimax y alfas por reactivo (continuación...).

Reactivos	F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	$\alpha$
9.Frecuentemente siento que no tengo control sobre las cosas que me pasan			.496						.911
40.Prefiero guardar mis sentimientos para mí			.468						.912
85.La vida es injusta			.466						.909
15.Hay problemas que no tienen solución			.441						.911
7.Platico mis problemas con mis papás para que me ayuden o aconsejen				.709					.908
18.Puedo expresarme abiertamente con mi familia				.695					.908
53.Mi familia me ayuda a tranquilizarme cuando estoy preocupado o presionado				.614					.907
10.Las decisiones importantes las consulto con mi familia				.542					.907
72.En mi familia somos muy unidos				.481					.907
70.Mis papás me ayudan o apoyan a cumplir con mis tareas				.466					.909
44.Sé que puedo contar con mis papás en cualquier momento				.442					.907
5.Cuento con una persona cercana a mí que me aconseja cuando tengo problemas				.417					.907
20.Mis amigos me hacen sentir mejor cuando estoy triste/deprimido					.678				.909
3.Si algo me preocupa o tengo un problema busco a amigos para que me ayuden o aconsejen					.674				.910
32.Cuento con buenos amigos					.543				.909
1.Creo que puedo hacer amigos fácilmente					.470				.908
34.Cuando estoy bajo presión busco algo para distraerme y tranquilizarme (p.e. oír música, bailar, andar en bici, hacer deporte, ver películas, chatear, etc.)						.570			.908
46.Lo que me sucede en la vida depende de mis propias acciones						.533			.909
37.Las calificaciones que obtenga dependen de cuánto tiempo me dedique a estudiar						.507			.909
55.Cuando estoy en problemas o estoy preocupado(a) rezo para que todo se arregle							.714		.910
6.Siento que alguien “arriba en el cielo” me protege							.680		.909
48.Creo que existe un Dios o un poder Superior							.655		.909
69.Cuando me siento presionado o estresado me relaja el fumar, tomar alcohol o jugar videojuegos								.484	.911
43.Cuando las cosas no me salen bien generalmente es culpa de alguien más								.443	.910
79.Hay muy pocas cosas importantes que puedo cambiar en mi vida								.436	.913
41.No hago nada o me olvido de situaciones que no puedo cambiar								.414	.908
% Varianza explicada (Total=42.15)	10.8	16.34	5.65	5.25	3.80	3.78	3.41	3.11	.915

Nota: F1= Pensamiento positivo; F2= Afrontamiento activo; F3= Afrontamiento de evitación; F4= Apoyo familiar; F5= Apoyo social; F6= Autocontrol; F7= Espiritualidad; F8=Control externo

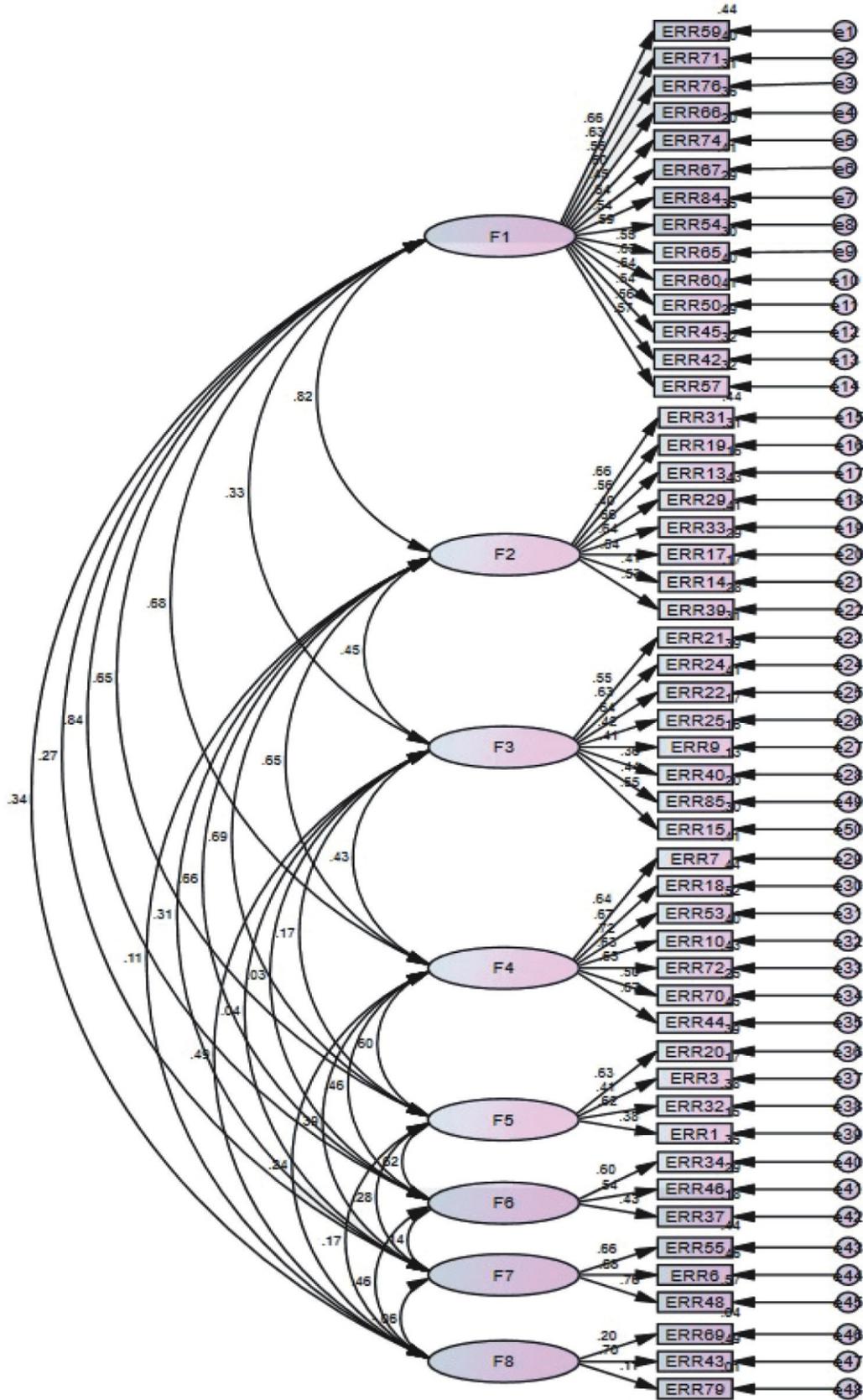


Figura 1. Modelo del AFC de ocho factores la ERPRA.

Tabla 3. Factores, número de reactivos y coeficientes de consistencia interna.

Factor	Número de reactivos	Definición	Alfa de Cronbach
1. Pensamiento positivo	14	Búsqueda de los aspectos positivos para hacer frente a las situaciones difíciles, esperando resultados favorables.	.642
2. Afrontamiento activo	8	Tomar distancia o alejarse de los estresores, incluyendo fuentes de estrés como emociones y pensamientos.	.663
3. Afrontamiento de evitación	8	Acciones dirigidas a las fuentes de estrés o tensión, incluyendo esfuerzos por solucionar el problema o disminuir el estrés.	.733
4. Apoyo familiar	7	Percepción de apoyo instrumental, emocional e informativo dentro de la familia.	.658
5. Apoyo social	4	Percepción de la red de personas a la cual se pertenece y con las cuales existe la confianza para expresar los problemas.	.698
6. Autocontrol	3	Percepción de control o capacidad para modificar la situación a partir de las propias acciones	.692
7. Espiritualidad	3	Sentido de conexión entre el sí mismo y un ser de naturaleza superior que puede ser auxiliar en situaciones difíciles.	.732
8. Control externo	3	Percepción de que el control, con respecto a una situación y la solución depende de factores externos	.746
Total	50		.915

No obstante, Afrontamiento de evitación y Control externo son los que menos se relacionan con los otros factores o sus índices son muy bajos, aunque se relacionan entre sí de forma moderada. En el caso del primero, aunque presenta correlación con Apoyo familiar y Pensamiento positivo los índices son bajos. De manera similar Control externo muestra correlaciones bajas solo con Pensamiento positivo, Afrontamiento activo y Autocontrol (Tabla 4).

### Análisis comparativos

Se observa que las medias de toda la muestra se ubican por encima de la media teórica con poca variabilidad en todas las dimensiones y que los hombres puntúan ligeramente más alto en Afrontamiento activo, de Evitación y en Apoyo familiar, mientras que las mujeres en Apoyo social, Autocontrol, Espiritualidad y Control externo. La comparación por sexo muestra diferencias significativas en Autocontrol y Control externo, con valores mayores en las mujeres, mientras que en el resto de los factores no se encontraron diferencias con significancia estadística (Tabla 5).

## DISCUSIÓN

La meta del presente estudio fue construir un instrumento válido y confiable que evaluara recursos potenciales para la resiliencia en adolescentes, por lo que se examinaron algunas de

sus propiedades psicométricas como la validez de contenido, la validez de constructo y la confiabilidad en función de la consistencia interna. Con base en el enfoque ecológico-transaccional, que reconoce la importancia de la interacción entre diferentes sistemas en el desarrollo adolescente (Masten et al., 2004; O'Dougherty et al., 2013), se elaboraron reactivos para evaluar factores a nivel personal, familiar y social que se encuentran frecuentemente asociados a la resiliencia, como el afrontamiento (Rutter, 2007), y el control percibido (Leontopoulou, 2006; Skinner & Zimmer-Gembeck, 2011), o la espiritualidad (Kuperminc et al., 200) y los recursos familiares y sociales (Hjemdal et al., 2006), que los propios adolescentes reportaron como recursos que les han ayudado a manejar sus problemas o situaciones estresantes.

Los análisis con respecto a la validez de contenido, pueden considerarse satisfactorios ya que los índices *Kappa* mostraron grados de concordancia entre los jueces de moderados a muy altos en la mayoría de los reactivos (Escobar & Cuervo, 2008). Los análisis de reactivos en términos de curtosis y sesgo; del grado de correlación y de la capacidad para discriminar grupos extremos, permitieron comprobar la normalidad de la distribución, tratando de evitar problemas de relaciones espurias o de colinealidad (Ferrando & Anguiano, 2010; Tabachnick & Fidell, 2001), así como identificar reactivos sensibles al discriminar grupos extremos, por lo que se eliminaron tres reactivos que presentaron más de un parámetro de exclusión. El resto de los reactivos se incluyeron en los subsecuentes análisis, ya que solo uno de los

Tabla 4. *Correlaciones entre los factores de la ERPR.*

Factores	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8
1. Pensamiento positivo	.645**	.211**	.606**	.472**	.552**	.332**	.149**
2. Afrontamiento activo	-	.186**	.509**	.401*	.427**	.283**	.105*
3. Afrontamiento de evitación		-	.256**	.066	-.017	-.020	.342**
4. Apoyo familiar			-	.319**	.322**	.372**	.078
5. Apoyo social				-	.355**	.175**	.032
6. Autocontrol					-	.196**	.098*
7. Espiritualidad						-	.017
8. Control externo							-

\*  $p \leq 0,05$ ; \*\*  $p \leq 0,01$ .Tabla 5. *Diferencias entre hombre y mujeres en los factores de la ERPR.*

Factor	Total N=960		Hombres N=498		Mujeres N=462		t de Student
	M	DE	M	DE	M	DE	
1. Pensamiento positivo	3.23	.523	3.23	.522	3.24	.526	-361
2. Afrontamiento activo	3.03	.539	3.06	.524	2.99	.554	1.304
3. Afrontamiento de evitación	2.74	.576	2.79	.545	2.69	.604	1.888
4. Apoyo familiar	2.94	.655	2.97	.598	2.90	.710	1.032
5. Apoyo social	3.09	.597	3.05	.642	3.14	.543	-1.597
6. Autocontrol	3.24	.619	3.15	.639	3.34	.584	-3.323**
7. Espiritualidad	2.64	.827	2.58	.843	2.71	.806	-1.678
8. Control externo	2.82	.643	2.71	.657	2.93	.610	-3.783**

\*  $p \leq 0,05$  \*\*  $p \leq 0,01$ 

indicadores de eliminación tuvo valores marginales (p.e. “*tendré éxito si me lo propongo*”, “*hay personas que se preocupan por mí*”) y mostraron estar suficientemente relacionados.

Los indicadores de adecuación muestral resultaron satisfactorios, tanto los derivados de la prueba de esfericidad de Bartlett, que fue significativa, como el índice de Kaiser-Meyer-Olkin, cuyo valor fue cercano a uno (Lloret et al., 2014). Con base en éstos parámetros, se realizó un AFE que arrojó una solución de ocho factores: 1. Pensamiento positivo, 2. Afrontamiento activo, 3. Afrontamiento de evitación, 4. Apoyo familiar, 5. Apoyo social, 6. Autocontrol, 7. Espiritualidad y 8. Control externo, integrados por 54 reactivos distribuidos de manera adecuada por factor quedando los tres últimos factores con tres a cuatro reactivos, lo cual es aceptable aunque discutible (Ferrando & Anguiano, 2010). Se utilizó el MCP con rotación varimax bajo el supuesto de la existencia de múltiples factores implícitos en el constructo global a evaluar y de acuerdo a la matriz previa de correlaciones (Nunnally & Bernstein, 1994). Este análisis permitió discernir entre los grupos de variables necesarias para explicar las respuestas de los adolescentes reduciendo datos como se recomienda (Tabachnick & Fidell, 2001).

La estructura matricial muestra factores que comprenden recursos individuales como el pensamiento positivo, el afrontamiento, el autocontrol, y la espiritualidad, y contextuales, como el apoyo familiar y el apoyo social, lo que concuerda con lo reportado previamente (Luthar, 2006; Masten, 2001, 2014;

Rutter, 2007), lo cual permite ubicar recursos en diferentes niveles que van de lo individual a lo social (Cicchetti & Valentino, 2006). A pesar de que las cargas factoriales y la proporción de la varianza explicada por factor y de toda la escala son aceptables (Tabachnick & Fidell, 2009), no son tan altas como se esperaba, lo que parece reflejar la dificultad al medir de manera objetiva variables complejas asociadas a la resiliencia.

Pensamiento positivo fue el primer factor y el más fuerte, con un mayor número de reactivos y el que explica mayor porcentaje de la varianza. Este factor también es el que frecuentemente se relaciona con la resiliencia (Kuperminc et al., 2009; Leary & DeRosier, 2012). Además se agruparon elementos que hacen alusión a la manera en que están afrontando los adolescentes. El afrontamiento activo, de aproximación o productivo (Eacott & Frydenberg, 2008) es otro factor que podría contribuir a la movilización de recursos que le permiten al adolescente hacer ajustes en función del contexto (Frydenberg & Lewis, 2001; Wadsworth et al., 2005). En contraparte surgió un factor denominado Afrontamiento de evitación o pasivo, que solo se relacionó de manera moderada con Control externo, con otros tres fueron bajos sus índices de correlación y con el resto no mostró relación, lo que indica la necesidad de revisar su pertinencia dentro de este instrumento cuyo objetivo es identificar básicamente aspectos que contribuyen a la resiliencia.

Reactivos que aluden a la percepción de apoyo instrumental y emocional por parte de la familia, se agruparon en un fac-

tor denominado Apoyo familiar y a pesar de que sus cargas no son muy altas, resultó ser consistente también en el AFC, lo cual es relevante si se considera que la adolescencia es una etapa de individuación en que la familia aún representa una fuente de apoyo esencial a la que recurren los adolescentes cuando tienen problemas la cual puede contribuir de manera sustancial para su desarrollo positivo (Domínguez et al., 2011; Méndez et al., 2013). El factor de Apoyo social engloba reactivos sobre la percepción del adolescente de que cuenta con personas cercanas a él en momentos difíciles además de su familia, lo que resulta de interés para identificar otras fuentes de apoyo fuera del ámbito familiar que pudieran estar reforzando, por ejemplo, la autoestima y favorecer una percepción más positiva de las personas que lo rodean por parte del adolescente, mejorando el uso de recursos personales y sociales que le permiten adaptarse aún en situaciones adversas (Haroz et al., 2013; Leary & DeRosier, 2012).

A diferencia de otros instrumentos de resiliencia para adolescentes (González-Arratia, 2011; Ruvalcaba et al., 2014), en esta escala emergieron dos factores básicos para la adaptación y resiliencia, el Autocontrol o control interno y su contraparte el Control externo. Estas dos variables forman parte del control subjetivo o control percibido. El primero representa la capacidad de anticipar futuras consecuencias emocionales y sociales de una acción, permitiendo que el adolescente ponga en marcha estrategias de afrontamiento funcionales, mientras el segundo refleja la baja percepción de control interno que puede estar relacionado con estrategias no funcionales cuando deposita el control fuera. Evaluar estos aspectos es importante por su potencial para promover la resiliencia como muestra la evidencia empírica, ya que la evaluación del control que pueda hacer el adolescente sobre sí mismo y sobre la situación contribuyen a disminuir el estrés (Leontopoulou, 2006; Skinner & Zimmer-Gembeck, 2011). No obstante el control externo, dadas sus cargas factoriales, número de reactivos y siendo el último factor que menos relación presenta con el resto de factores que valoran aspectos positivos, tendría que probarse en otros grupos. El surgimiento de un factor de Espiritualidad, que implica la valoración subjetiva de la presencia de una fuerza superior (Kuperminc et al., 2009; Salas-Wright et al., 2013) plantea la posibilidad de que los adolescentes utilicen un conjunto de prácticas y creencias místicas, como un recurso más que les permita adaptarse de manera positiva a situaciones estresantes. A pesar de que es un factor con pocos reactivos sus cargas factoriales están entre las más altas (Lloret et al., 2014).

A través de un método más robusto como el AFC (Ullman, 2006), se confirmó una estructura de ocho factores de 50 reactivos, una vez eliminados cuatro reactivos con las cargas más bajas en el AFE y que en el análisis previo de reactivos mostraron valores marginales que indicaban su probable eliminación. El modelo resultante presenta índices de ajuste adecuados, a excepción del valor de  $\chi^2$  el cual resultó significativo, lo cual pudo deberse al tamaño de la muestra, como lo advierten algunos autores (Byrne, 2010; Ullman, 2006). Sin embargo, dos de los más fuertes indicadores de ajuste como el CFI y el RMSEA, el primero recomendado como otra opción a la  $\chi^2$  (Ullman,

2006), sugieren que se trata de un modelo equilibrado y parsimonioso. El cual resulta teóricamente congruente con la evidencia sobre los recursos que muestran los adolescentes resilientes (Haroz et al., 2013; Kuperminc et al., 2000; Masten et al., 2004; O'Dougherty et al., 2013; Salas-Wright et al., 2013). Los índices de consistencia interna total de la Escala y por factores, así como los índices de correlación entre ellos, sugieren que representan un conjunto de variables independientes que miden de forma confiable diferentes dimensiones relacionadas con la resiliencia, excepto Afrontamiento de evitación y Control externo, lo que indica la necesidad de revisar su pertinencia teórica y metodológica.

Con respecto al sexo, solo en Autocontrol y Control externo se encontraron diferencias significativas. Las mujeres presentan más autocontrol que los hombres, aunque también mayor percepción de control externo lo que podría resultar contradictorio. Sin embargo, esto sugiere que el control percibido podría estar relacionado con patrones de género que hacen que las chicas se perciban a sí mismas como más pasivas e incompetentes en algunas culturas (Barcelata et al., 2014; Leontopoulou, 2006).

En suma, la ERPRA cuenta con algunas características psicométricas que lo convierten en una medida potencialmente útil para la evaluación de recursos en adolescentes que se pueden promover para el desarrollo de la resiliencia. No obstante, es importante tomar algunas precauciones con respecto a los resultados. Los adolescentes provienen de una misma población, a pesar de que las muestras se dividieron de forma aleatoria, por lo que los indicadores de ajuste del AFC podrían mejorarse. A pesar de que el tamaño de la muestra fue adecuado (Nunnally & Bernstein, 1994), sería importante trabajar con muestras más equilibradas en cuanto a nivel escolar y probar la adecuación del modelo en diversos tipos de poblaciones. Futura investigación tendría que valorar otros aspectos de la validez del instrumento.

## REFERENCIAS

- Arbuckle, J. (2012). *AMOS users guide version 21.0*. Chicago, USA: Marketing Department, SPSS Incorporated.
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059.
- Barcelata, B., Coppari, N., & Márquez-Caraveo, M. (2014). Gender and age effects in coping: A comparison between Mexican and Paraguayan adolescents. En K. Kaniasty, K. Moore, S. Howard, & P. Buchwald (Eds.), *Stress and Anxiety. Application to Social and Environmental Threats, Psychological Well-Being, Occupational Challenges, and Developmental Psychology*. (pp. 249-260). Berlin: Logos-Verlag.
- Byrne, B. (2010). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications, and programming*. New York: Routledge.
- Cicchetti, D., & Valentino, K. (2006). An ecological-transactional perspective on child maltreatment: Failure of the

- average expectable environment and its influence on child development. In D. Cicchetti & D. Cohen (Eds.), *Developmental Psychopathology. 3. Risk, Disorder, and Adaptation*, (2nd. ed.). (pp. 129-201). New York: John Willey & Sons, Inc.
- Connor, K., & Davidson, J. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18, 76-82.
- Domínguez, A., Salas, I., Contreras, C., & Procidano, M. (2011). Validez concurrente de la versión mexicana de las escalas de Apoyo Social Percibido de la Familia y los Amigos (PSS-Fa y PSS-Fr). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(1), 125-137.
- Eacott, C., & Frydenberg, E. (2008). At-risk students in a rural context: benefits and gains from a coping skills program. *Australian Journal of Guidance & Counselling*, 18(2), 160-181.
- Escobar, J., & Cuervo, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27-36.
- Ferrando, P., & Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33.
- Friborg, O., Hjemdal, O., Rosenvinge, J., & Martinussen, M. (2003). A new rating scale for adult resilience: What are the central protective resources behind healthy adjustment? *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 12 (2), 65-76.
- Frydenberg, E., & Lewis, R. (2001). *Escalas de afrontamiento para adolescentes*. Madrid: TEA.
- García, J., García, M., & Rojas, A. (2013). Construcción de una escala de Potencial Resiliente para Adultos. *Memorias del XXI Congreso Mexicano de Psicología. Formación Profesional y Ética: Ejes de la práctica en Psicología*, Número Especial, 896-897.
- Garnezy, N. (1993). Developmental psychopathology: some historical and current perspectives. En D. Magnusson & P. Casaer (Eds.). *Longitudinal research on individual development*. (pp. 95-126). New York: Cambridge University Press.
- Gaxiola, J., Frías, M., Hurtado, M., Salcido, L., & Figueroa, M. (2011). Validación del Inventario de Resiliencia (IRES) en una muestra del noroeste de México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 73-83.
- Gaxiola, J., González, S., Contreras, Z., & Gaxiola, E. (2012). Predictores del rendimiento académico en adolescentes con disposiciones resilientes y no resilientes. *Revista de Psicología*, 30(1), 47-74.
- González-Arratia, N. (2011). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes: cómo desarrollarse en tiempos de crisis*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Goodman, R. (1997). The Strengths and Difficulties Questionnaire: A research note. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38(5), 581-586.
- Hamui, A., & Varela, M. (2012). La técnica de grupos focales. *Metodología de Investigación en Educación Médica*, 2(1), 55-60.
- Haroz, E., Betancourt, T., & Bass, J. (2013). Adolescent resilience in northern Uganda: The role of social support and prosocial behavior in reducing mental health problems. *Journal of Research on Adolescence*, 23(1), 138-148.
- Hjemdal, O., Friborg, O., Stiles, T., Martinussen, M., & Rosenvinge, J. (2006). A new scale for adolescent resilience. Grasping the central protective resources behind healthy development. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 39, 84-96.
- Kline, R. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling*. New York: The Guilford Press.
- Kuperminc, G., Wilkins, N., Roche, C., & Álvarez-Jiménez, A. (2009) Risk, resilience and positive development among Latin youth. En F. Villarruel, G. Carlo, J. Grau, M. Azmitia, N. Cabrera, & J. Chahin (Eds.). *Handbook of US Latino psychology: Developmental and community-based perspectives* (pp. 213-233). Newbury Park, CA: Sage.
- Leary, K., & DeRosier, M. (2012). Factors promoting positive adaptation and resilience during the transition to college. *Psychology*, 3(12), 1215-1222.
- Leontopoulou, S. (2006). Resilience of Greek youth at an educational transition point: The role of locus of control and coping strategies as resources. *Social Indicators Research*, 76(1), 95-126. DOI: 10.1007/S11205-005-4858-3.
- Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A., & Tomás, I. (2014). Análisis exploratorio de los ítemes: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169
- Lucio, E., & Durán, C. (2003). *Cuestionario sucesos de vida -versión para adolescentes-*. México: El Manual Moderno.
- Luthar, S. (2006). Resilience in development: A synthesis of research across five decades. In D. Cicchetti & D. Cohen (Eds.), *Developmental psychopathology: Risk, disorder, and adaptation* (pp. 739-795). New York: Wiley.
- Masten, A. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227-238.
- Masten, A. (2014). Global perspectives on resilience in children and youth. *Child Development*, 85(1), 6-20.
- Masten, A., Burt, K., Roisman, G., Obradovic, J., Long, J., & Tellegen, A. (2004). Resources and resilience in the transition to adulthood: Continuity and change. *Development and Psychopathology*, 16, 1071-1094.
- Méndez, M., Andrade, P., & Peñaloza, R. (2013). Prácticas parentales y capacidades y dificultades en preadolescente. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(1), 99-118.
- Nunnally, J., & Bernstein, I. (1994). *Psychometric theory* (3<sup>a</sup> ed.). New York: McGrawHill.
- O'Dougherty, M., Masten, A., & Narayan, A. (2013). Resilience processes in development: four waves of research on positive adaptation in the context of adversity. En S. Goldstein, & R. B. Brooks (Eds.). *Handbook of resilience in children* (pp. 15-37). New York: Springer.

- Palomar, J., & Gómez, N. (2010). Desarrollo de una escala de medición de la resiliencia con mexicanos (RESI-M). *Interdisciplinaria*, 27(1), 7-22.
- Rutter, M. (2007). Resilience, competency and coping. *Child Abuse & Neglect*, 31, 205-209.
- Ruvalcaba, N., Gallegos, J., & Villegas, D. (2014). Validation of the Resilience Scale for Adolescents (READ) in Mexico. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 6(2), 21-34.
- Salas-Wright, C., Olate, R., & Vaughn, M. (2013). The protective effects of religious coping and spirituality on delinquency results among high-risk and gang-involved Salvadoran youth. *Criminal Justice and Behavior*, 40(9), 988-1008.
- Skinner, E., & Zimmer-Gembeck, M. (2011). Perceived control and the development of coping. En S. Folkman (Ed.), *The oxford handbook of stress, health, and coping* (pp. 35-59). New York: Oxford University Press.
- Tabachnick, B. & Fidell, L. (2001). *Using multivariate statistics*. Boston: Allyn & Bacon.
- Ullman, J. (2006). Structural equation modeling: Reviewing the basic and moving forward. *Journal of Personality Assessment*, 87(1), 35-50.
- Tornimbeni, S., Pérez, E., & Olaz, F. (2014). *Introducción a la psicometría*. Argentina: Paidós.
- Wadsworth, M., & Compas, B. (2002). Coping with family conflict and economic strain: the adolescent perspective. *Journal of Research on Adolescence*, 12(2), 243-247.
- Wadsworth, M., Raviv, M., Compas, B., & Connor-Smith, J. (2005). Parent and adolescent responses to poverty related stress: Tests of mediated and moderated coping models. *Journal of Child and Family Studies*, 14(2), 283-298.
- Wagnild, G., & Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.